



¡Qué hermosa es esta foto! ganó también el premio a la mejor fotografía del año. ¿Quiénes son estas personas? Son los migrantes que en una playa, están buscando la señal para telefonar a sus seres queridos. Pero mirándolos con los ojos del corazón, son también mujeres y hombres que anhelan un contacto con el Alto. Levantan el brazo, como los niños que quieren conocer el mundo, tienen en su mano una pequeña luz que la elevan hacia una gran Luz, que de alguna manera ya los ilumina.

Cuando los hombres buscan a Dios, hacen así. Elevan los ojos al cielo, buscan una señal, su señal y miden su pequeña llama con la gran llama. Algunas veces la encuentran, otras no.

El Papa en el mensaje para la Cuaresma de 2014 habla de *miseria material, moral y espiritual*. La *miseria material* es aquella de quien no tiene alimento, agua, trabajo, posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. La *miseria moral* es aquella que hace esclavos del vicio, del alcohol, de la droga, del juego, de la pornografía o que obliga a esto por falta de un trabajo. Y está también la *miseria espiritual*, aquella de quien cree no tener necesidad de Dios o que lo busca mal y en las cosas equivocadas. Estos últimos son para los Paulinos y Paulinas los pobres, que como aquellos de la fotografía, buscan o no buscan un contacto con el Alto. Quizás la tarea de los Paulinos y de las Paulinas no es terminar con el hambre de pan en el mundo, sino de luchar para saciar el hambre de Dios, es decir la miseria espiritual, esa sí.

Entonces: el sabio es aquel que sabe que al principio y al fin de todo está Dios que ama, llama y perdona siempre. Sólo esta sabiduría (que es la ausencia de la miseria espiritual) hace libre al hombre.

Solo un hombre libre (es decir, liberado de la miseria moral) puede luchar, porque cada hombre debe contar con lo necesario para vivir con dignidad (es decir sin pobreza material). De ello deriva que sólo luchando contra la miseria espiritual, aquella contra la cual la Familia Paulina está llamada a practicar la caridad de la Verdad, se puede luchar contra todas las otras formas de pobreza. Esto significa que sólo la victoria sobre la miseria espiritual puede terminar con todas las otras pobrezas que corrompen a nuestro mundo.

*Rosario Carello*